



Columna

Dr. Jorge Serrano Malebrán
Académico UCN



Digitalización de pymes en Antofagasta

La digitalización no es sólo una cuestión técnica, sino un cambio profundo en la forma en que las organizaciones operan, crean valor y responden a las exigencias del mercado actual. Sin embargo, en regiones como Antofagasta, las pequeñas y medianas empresas (pymes) enfrentan barreras significativas que dificultan esta transición, quedando rezagadas en un entorno cada vez más competitivo.

En un contexto donde las pymes representan más del 77% de las empresas locales, su papel en la economía regional es vital.

“La digitalización es una necesidad para sobrevivir en el mercado”.

Sin embargo, su digitalización se encuentra limitada por la falta de capital humano especializado, recursos insuficientes y una visión empresarial que no siempre percibe la tecnología como una inversión estratégica. Según estudios recientes, sólo el 11% de las empresas chilenas emplean especialistas en Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), una cifra que apenas se alcanza en la región. Además, incluso aquellas que logran digitalizarse no generan información que permita tomar decisiones estratégicas, lo que evidencia una brecha significativa entre la implementación tecnológica y su aprovechamiento real.

Este problema se agrava con la llegada de la inteligencia artificial (IA), una herramienta con el potencial de transformar sectores enteros. Si bien la IA ofrece oportunidades para automatizar procesos, personalizar servicios y analizar grandes volúmenes de datos, también plantea desafíos considerables. Las

pymes que carecen de una cultura basada en datos y de las capacidades analíticas necesarias para interpretar información procesada por la IA están en clara desventaja. Este es un problema estructural que no se resolverá con la adopción de nuevas tecnologías; requiere un enfoque integral.

El desafío es doble. Por un lado, la región necesita mejorar la oferta de especialistas en TIC. Esto implica aumentar el número de estudiantes en estas áreas y garantizar que terminen sus estudios y se inserten en el mercado laboral local. Por otro lado, las empresas deben ser capacitadas no sólo para adoptar tecnología, sino para generar y utilizar datos estratégicamente. Sin esta capacidad, herramientas avanzadas como la IA corren el riesgo de convertirse en activos subutilizados.

¿Qué se puede hacer? Primero, las políticas públicas deben priorizar la descentralización de oportunidades tecnológicas. Incentivar la instalación de hubs de innovación en regiones como Antofagasta puede ser una solución efectiva para atraer talento y empresas tecnológicas. Segundo, se necesita un esfuerzo educativo que fomente la alfabetización digital y analítica en todos los niveles de la organización, desde la gerencia hasta el personal operativo. Tercero, los subsidios y programas de financiamiento deben orientarse hacia pymes que adopten un enfoque sistémico para la digitalización.

La digitalización no es sólo una herramienta para competir en el mercado; es una necesidad para sobrevivir en él. En Antofagasta, las pymes no sólo enfrentan la urgencia de adoptar tecnología, sino el desafío más complejo de transformar su visión empresarial. Sólo una combinación de educación, políticas públicas efectivas y cambio cultural permitirá que estas empresas aprovechen el potencial de la era digital.